

DIARIO DE MALLORCA

del Miércoles 9 de Octubre de 1808.

S. Pedro de Alcántara. — Rogativa en San Jayme.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy.				
Epocas.	Termomet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 6
7 de la m.	12 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	NO	y 33 m. y se pone
12 del día	14 g.	28 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	ONO	á las 5 y 26 m.
5 de la t.	13 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 ol.	O.	

Concluye el discurso sobre la justa confianza que deve tener la Nacion en la presente guerra.

Tal es la débil resistencia que se opone á nuestros valerosos ejércitos de patriotas. Y qué, ¿no deberemos prometernos las mas lisonjeras esperanzas de la guerra que se prepara á hacer nuestra España? Es asombroso, y lo será en todos los siglos venideros, el espectáculo encantador que presenta nuestro glorioso país. En medio del abatimiento y decadencia en que yacía por tantos años, en el momento mismo en que la mano cruel de un tirano iba á destruirlo, baxo el engañoso pretesto de regenerarlo, parecerá increíble el estado de energía, y la gran reanimacion de fuerzas que la virtud le ha hecho adquirir. En el espacio de ocho dias han manifestados todas las provincias su noble resolucion, y en menos de quince se ha armado toda la nacion de un modo terrible. La expresion del patriotismo, un armamento general, un nuevo Gobierno sólidamente establecido, el terror del enemigo, el júbilo de las demas naciones, quince dias han sobrado para tan grandes acontecimientos. La declaracion de guerra de las potencias oprimidas, la destruccion del enemigo del reposo universal, nuestra victoria, nuestra libertad, nuestro eterno renombre serán las consecuencias necesarias de nuestra guerra de razon.

264
Si, las demas potencias sostendrán tan buena causa, que tanto mas les interesa, quanto todas se ven invadidas, o inmediatamente amenazadas del mas ambicioso de los hombres.

El Todopoderoso se cansará en fin de permitir sus crímenes, y el terrible brazo de su justicia, que tanto ha pesado sobre Europa, se descargará todo sobre el anterior instrumento de sus azotes. Ya le hemos visto empezar tan grande obra, que seguramente no puede tener otro autor, y bien presto España, y el universo entero bendecirán su clemencia y su justicia, que van a libertarnos de tan violento usurpador.

El único auxilio que nos faltaba para asegurar tan felices resultados es el de un Gobierno Supremo, a nombre del Sr. Don Fernando VII, que reconozca y obedezca toda la nacion: ya parece se ha realizado en la Junta central. Esta cuidará de la mejor direccion del ejército y marina contra el enemigo comun, y de castigar, segun corresponde, á los que olvidados de sus sagradas obligaciones, intenten perturbar la union, su tranquilidad y buen orden que debe reynar entre nosotros. Su zelo y actividad se desplegarán con toda la energia que se requiere. En tales circunstancias ¿podemos, ni debemos temer siquiera por un instante? En el anterior sistema federativo, á que la necesidad nos ha obligado á recurrir, se han experimentado las ventajas que ha acreditado la experiencia.

¿Quantas mayores han de prometerse organizado dicho Gobierno Supremo? Si las provincias separadas han desempeñado tan felizmente la defensa, porque estaban todas animadas de unos mismos deseos y de un propio dictámen, ¿quanto mas lo ejecutarán reunidas, por medio de sus diputados, en la referida Junta central? Para ella se han elegido los sujetos dotados de mayor probidad, de mayor patriotismo y de mejores conocimientos. Por sus clases son los mas interesados en la libertad é independencia de la Patria. Hagámosle pues la justicia de confiar sin limites en sus disposiciones.

Todos somos naturales de un mismo pais, porque por fortuna todos somos españoles. Cada provincia por si forma solo una parte del cuerpo, que nos hemos propuesto conservar. Todos anhelamos con ansia por la restitucion al trono de nuestro

amado Monarca el Sr. D. Fernando VII. Le juramos fidelidad como á Principe heredero: se la hemos jurado como á Soberano, y nuestras obras acreditan el deseo de cumplir nuestras promesas. Todos profesamos la Religion Católica Apostólica Romana, que se convertiria en una sombra vana si dominase el tirano. Nuestras casas, nuestras familias, nuestras haciendas y nuestras vidas dependen del favorable éxito. Conozcamos de buena fé quan obligados nos hallamos á contribuir á él. Confiamos en el Señor y esperamos su proteccion.

NOTICIAS PARTICULARES.

Por cartas de Soria de fecha 17 del pasado se sabe, que el ejército de Castilla, al mando del Sr. Cuesta, iba caminando al Burgo de Orma: que los franceses han tenido estos dias algunos encuentros con los nuestros, en que han perdido bastante caballeria: que esta, que es con la que cuentan principalmente, se ha disminuido mucho con este motivo, y de que dexaron que los caballos comiesen mucho trigo; de modo que en el dia apenas pueden contar con 1500.

Añaden, que los franceses se fortificaron en Pancorvo, y en el camino real han hecho diferentes pozos de lobo, tapados con céspedes, para que nuestra caballeria no pueda pasar. Sin duda se les ha olvidado que pelean con naturales del pais, los quales observan hasta sus respiraciones. Es de desear que se mantengan en la posicion que tienen, pues sin necesidad de tocar al camino real, se les puede cortar la retirada con la mayor facilidad. ¿Cómo pudieran ser creibles semejantes errores militares en unos hombres de su instruccion en el arte de la guerra, si no se experimentasen? El Señor Omnipotente, el Señor de los ejércitos, el Unico invencible, y á cuya fuerza no hay alguna capaz de resistir, permíte se cieguen en tales terminos, á fin de que sea abatido su orgullo por los valientes y generosos españoles.

El oficio del Sr. D. Antonio de Arce, general del ejército que sitiaba á Yelbes, al capitan general de Extremadura, es como sigue.

Excmo. Sr. No quiero perder un momento en elevar á la noticia de V. E. la agradable nueva que acabo de recibir: el sargento Felipe Banco, del segundo regimiento de usares de Extremadura con 8 caballos de su partida, y Antonio Lopez, sargento del primero de Badajoz, con un cabo y 12 soldados, se han introducido hoy en la plaza de Yelbes, y donde entraron gritando viva España; á cuyas voces correspondieron todos los de la ciudad: viva España y Portugal, corriendo á las armas y prometiendo defenderse á todo trance: prendieron al oficial portugues D. Duarte, y se apoderaron de algunos franceses que habia: los dos sargentos dispusieron de clavar los cañones, y me aseguran quedaban executando esta operacion, y en venir á darme cuenta de todo, trayendome una carta del alcalde mayor, cuya copia incluyo á V. E., y le he respondido estoy pronto á auxiliarles en quanto necesiten.

Nuestros obuses han hecho mucho daño en el fuerte de la Lipe. Es indispensable disponga V. E. traigan granadas y algunas cureñas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Campamento del sitio de Yelbes 13 de Setiembre de 1808. = Excmo. Sr. = D. Antonio Arce. = Excmo. Sr. D. Josef Galluzo.66

NOTICIAS DEL PAIS.

Un Sacerdote perdió antes de ayer por la tarde desde el Convento de S. Francisco de Paula hasta la puerta de Sta. Catalina un quaderno de Diarios de Granada, y suplica al que los haya encontrado se sirva entregarlos al Editor de este Periódico, ó en su despacho Plaza de Cort.

Sirviente.

Un Joven de 25 años y de buena disposicion, el que sabe afeitar y guisar; solicita acomodarse en qualquiera casa, ó con qualquier sugeto aunque sea para salir fuera de la Isla: en casa del Editor daran razon.

Alquiler.

Delante del Convento de San Francisco de Paula hay un piso principal para alquilar; quien guste verlo, acudirá en casa del Maestro Sureda en el Borne frente á dicho Convento.